

La Buena Parte

“Ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza”

(1 Tim. 4:13)



Año 8 N° 2 Abril – Junio 2024

“**Lleno de confianza**” es el nombre del cuadro que la pintora cristiana Monique Eysink de Holanda hizo, y que hemos puesto en portada. Se inspira en el Salmo 23:4 y en Deut. 31:6. Puesto que el Señor está con los Suyos siempre, podemos caminar “llenos de confianza”.

Esta pintura encaja muy bien con las declaraciones de los Cánticos Graduales, con el único derecho del siervo de Dios, con la canción de la sección de jóvenes: “Hoy estás aquí”, y con la presencia del Señor en los lugares donde los creyentes sufren, de tal manera que pueden cantar. También es clara esa presencia en un matrimonio donde hay perdón genuino y reconciliación, como veremos en la sección de familia.

CONTENIDO

Pág.

- 2** Editorial
- 3** **Edificación:** Cánticos graduales (Salmo 130 a 134)
- 6** **Servicio:** Él no tuvo derechos
- 7** **Actualidad:** Selfis y la Biblia
- 10** **Jóvenes:** “Hoy estás aquí” (Canción)
- 11** **Familia:** Perdón en la pareja
- 16** **Niños:** “Linaje escogido” (Canción)
- 17** **Crey. Perseguidos:** Cantar en medio del sufrimiento
- 18** **Misiones:** Eglon Harris
- 20** **Rincón del lector:** Gozo de un bautismo (Poema)
- 20** **Literatura gratuita y legal** recomendada

Agradecemos de corazón a todos los que han participado en la presente edición de la revista. El Señor conoce el trabajo de cada uno, y Él recompensará.

Las imágenes que no aparecen con créditos, a veces por cuestión de espacio, han sido tomadas de Unsplash.com.

El Señor se sirva utilizar este material para llevarnos a andar más cerca de Él.

Carlos Villamil
Editor

La Buena Parte

es una publicación trimestral que busca edificar a los creyentes en Cristo, y animarlos en el uso de sus dones y talentos.

Comité de redacción:

Heydi Trejos, Ariel Trejos, Edilson Delgado y Carlos Villamil

Suscripción gratuita:

redlbp@outlook.com

Enviar toda
comunicación a:

redlbp@outlook.com

Inicio: Enero 2017

Foto portada:
© Monique Eysink

EDIFICACIÓN

CRECIMIENTO ESPIRITUAL EN LOS CÁNTICOS GRADUALES (SALMO 130 A 134)

“Contigo hay perdón, para que seas temido” (Salmo 130:4)

DE LO PROFUNDO

En los Salmos 120 a 134, llamados Cánticos Graduales (Cánticos de los Peregrinos, o Cánticos de las Ascensiones), vemos cómo Dios, poco a poco y paso a paso, lleva a cabo la redención de su pueblo. En primer lugar, se trata de la liberación de los adversarios exteriores y del regreso a Sion, el lugar donde Dios ha hecho habitar su Nombre. Esto también conlleva una redención interior y un conocimiento mayor de Dios y de su voluntad. Lo vemos especialmente en los últimos cánticos, en los Salmos 130 a 134, que estudiaremos ahora. El crecimiento espiritual que se tipifica aquí, podemos describirlo de la siguiente manera:

1. La conciencia del pecado y del perdón (Salmo 130).
2. La paz con Dios (Salmo 131).
3. La comunión con Dios en su morada (Salmo 132).
4. La comunión mutua en la Casa de Dios (Sal 133).
5. El culto en el Santuario (Salmo 134).

SALMO 130

El punto de partida de nuestro crecimiento espiritual es el reconocimiento de que somos pecadores perdidos a la luz de la santidad de Dios. En el Salmo 130 oímos a alguien clamar desde lo más profundo de su necesidad: **“Desde el abismo clamo a ti, Señor”** (Sal. 130:1). ¿Quién podría permanecer en pie ante un Dios santo, si Él trajera nuestras iniquidades delante de Sí y nos tratara como nos merecemos por nuestras transgresiones?

“Pero contigo hay perdón, para que seas temido”. Esta es la gloriosa respuesta a nuestra necesidad (Sal. 130:3-4). Hay perdón en el Dios que debe juzgarnos, ante quien no podemos permanecer en pie. Él concede este perdón gratuitamente en virtud de la obra expiatoria de su Hijo, Jesucristo nuestro Señor. ¿Cuál es el resultado práctico que se obtiene de ello? Que ahora soy un hijo de Dios, dispuesto a servirle y a caminar ante Él en novedad de vida. Espero su ayuda y pongo toda mi confianza en Él.

SALMO 131

Esto nos lleva a la siguiente etapa de nuestro crecimiento espiritual: hemos obtenido la paz con Dios, y también caminamos con la paz de Dios en nuestros corazones.

En el Salmo 131 el poeta se muestra completamente reposado, como un niño que ha sido destetado del pecho de su madre. Todos sus deseos han sido satisfechos y es feliz en el Señor. En términos del Nuevo Testamento: **“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien también tenemos acceso por la fe a esta gracia en la que estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios”** (Ro. 5:1-2). No hay nada más que pedir. Hemos recibido la paz con Dios y, además, la paz divina llena nuestros corazones y mentes (Flp. 4:7).

EN EL SANTUARIO

SALMO 132

La gran salvación que compartimos, tiene, en realidad, consecuencias no solo para nosotros, sino también para la comunidad de creyentes. Darle atención a este aspecto, constituye una etapa importante de nuestro crecimiento espiritual. Nuestra responsabilidad común como miembros de la iglesia en las epístolas a los corintios, viene precedida por la doctrina de la justificación del pecador en la epístola a los Romanos.

Este aspecto de nuestra redención se presenta en el Salmo 132. Dios mora en la tierra en medio de sus santos, donde encuentra un lugar de reposo: **“Levántate, oh Jehová, al lugar de tu reposo, tú y el arca de tu**

poder” (Sal. 132:8). Así que no solo nosotros encontramos descanso en Él, como vimos en el salmo anterior, sino que Dios encuentra un lugar de descanso en medio de todos los que le pertenecen. Y debemos preparar este lugar, al reunirnos en torno a Él en nuestras reuniones de asamblea (puesto que aquí se habla desde el punto de vista de nuestra responsabilidad). Así como David y el pueblo dieron al arca del pacto un lugar de honor en el monte Sion, nosotros debemos dar a Cristo el lugar que le corresponde en medio de los suyos. Ese es nuestro deber como creyentes. Y luego la bendición ulterior también depende de nuestra obediencia a la voluntad revelada de Dios, aunque únicamente la gracia sea el fundamento de nuestra fe (Sal. 132:12-18).

SALMO 133

Disfrutamos de la comunión con Dios en su casa aquí, en la tierra. Como resultado –y esta es la cuestión que se toca en el Salmo 133–, también perseveramos en la comunión unos con otros y convivimos como hermanos y hermanas. Formamos una familia sacerdotal bendecida desde lo alto. Para ello el poeta utiliza el ejemplo del aceite de la unción, que desciende de la cabeza del sumo sacerdote hasta el borde de sus vestiduras (Sal. 133:2). De este modo recibimos de Cristo, nuestra Cabeza en el cielo –y el Sumo Sacerdote de nuestra confesión–, la unción con el Espíritu Santo. El Cristo exaltado

ha derramado su Espíritu sobre la Iglesia. Esta bendición celestial también está representada por el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion (Sal. 133:3). ¡Cuán estéril sería nuestra vida de fe sin la acción vigorizante y vivificante del Espíritu!

SALMO 134

Todo esto nos lleva al punto álgido de nuestro crecimiento espiritual en el Salmo 134, en el que nos acercamos a Dios como adoradores en el santuario, con ofrendas de alabanza y acción de gracias. Como familia sacerdotal, y siendo ricamente bendecidos por Dios, ¿no deseáramos acercarnos a Él y llevarle los sacrificios en los que se deleita? Y por ello mismo está Cristo en medio de nosotros, elevando el cántico de alabanza en medio de los redimidos (cf. Sal 22:22; Heb. 2:12; 10:19-22; 13:15-16).

Es digno de mención el colofón: **“... que en la casa de Jehová estáis por las noches”** (Sal. 134:1). Todavía es de noche en el mundo en que vivimos, el cual ha rechazado al Señor Jesús. Pero en el santuario de Dios hay luz: arde la luz del candelabro de oro. En la Casa de Dios, la iglesia del Dios vivo, tenemos luz porque el Espíritu Santo mora y obra en ella. Dios es honrado por el pueblo que ha hecho suyo. Hay luz, mientras que el mundo sigue envuelto en tinieblas.

En el santuario, uno se da cuenta de que pronto va a amanecer un nuevo día, y que Cristo aparecerá como el Sol de justicia. Él establecerá su gobierno en nombre del Dios Altísimo, y la bendición se extenderá desde Sion hasta los confines de la tierra (Sal. 134:2-3). ¡Qué privilegio mostrar esta adoración ante Dios en el santuario celestial cuando todavía es de noche en este mundo! La adoración es el mayor privilegio que conocemos. Una vez éramos pecadores perdidos que clamaban a Dios desde lo más profundo de nuestra necesidad. Pero Él nos ha hecho adoradores, con el fin de poder alabarle en las alturas del santuario. No lo olvidemos, ofrezcámosle siempre el canto de alabanza que Él es digno de recibir.

“Entonces Jesús dijo: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.... Uno de los malhechores que estaban colgados blasfemó contra Él... Pero el otro, respondiendo, le reprendió... Entonces dijo a Jesús: Señor, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Jesús le dijo: Ciertamente, hoy estarás conmigo en el Paraíso”.

“Y Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”.

Lucas 23:34-49; Juan 19:17-30

Hugo Bouter

© Tomado de: Oudesporen.nl. Usado con permiso.

ÉL NO TUVO DERECHOS

Él no tuvo ningún derecho:

Ningún derecho a una cama blanda y a una mesa bien dispuesta.

Ningún derecho a un hogar propio, un lugar donde se buscara complacerlo.

Ningún derecho a elegir compañeros agradables y simpáticos, que pudieran comprenderlo y entenderse con Él.

Ningún derecho a huir de la inmundicia y del pecado, de protegerse a sí mismo, y de apartarse para caminar por senderos más limpios.

Ningún derecho a ser comprendido y apreciado; no, ni siquiera por aquellos sobre quienes había derramado una doble porción de su amor.

Ni siquiera derecho a no ser abandonado por su Dios, quien significaba para Él más que ninguna otra cosa.

Su único derecho era soportar en silencio la vergüenza, los escupitajos, los golpes; sentarse en el banquillo como si fuera un pecador, para llevar mis pecados en angustia en la cruz.

Él no tuvo derechos. ¿Y yo?

¿Derecho a las "comodidades" de la vida? No, pero sí derecho a tener el amor de Dios como almohada.

¿Derecho a la seguridad física? No, pero sí el derecho a la seguridad de estar en Su voluntad.

¿Derecho al amor y a la simpatía de quienes me rodean? No, pero sí derecho a la amistad de Aquel que me comprende mejor que yo mismo.

¿Derecho a ser líder entre los hombres? No, pero sí el derecho a ser guiado por Aquel a quien le he dado mi todo; guiado como un niño de la mano de su padre.

¿Derecho a un hogar, y seres queridos? No, no necesariamente; pero sí el derecho a habitar en el corazón de Dios.

¿Derecho a mí mismo? No, pero oh, ¡*tengo derecho a Cristo!*

Todo lo que Él quiera tomar, yo lo daré;

Todo lo que Él quiera darme, lo tomaré;

¡Él, mi único derecho!

Él, el derecho ante el cual todos los demás derechos se desvanecen hasta quedar en la nada.

Tengo pleno derecho a Él,

¡oh, que Él tenga pleno derecho a mí!

Mabel Williamson

© Misión al Interior de la China. Dominio público.

ACTUALIDAD

LOS SELFIS Y LA BIBLIA

En los últimos años se han popularizado estos autorretratos, sobre todo con el auge de las redes sociales. Ya son parte de la cultura visual en la que estamos inmersos.

Seguramente todos estamos de acuerdo en las ventajas que ofrecen los selfis normales, pero también hay que decir que algunas personas han perdido la vida por exponerse a peligros para ofrecer selfis impactantes y populares. ¡Qué lástima desperdiciar vidas así!

Es importante, como siempre, que los creyentes nos preguntemos por qué nos hacemos un selfi, dado que esta modalidad de foto se presta para exaltar al “yo” antes que al Señor, y antes que a las otras personas. Recordemos que la palabra “selfi” viene del inglés *self*, que significa “yo mismo”, y muchos lo usan para promocionarse a sí mismos, haciéndose el centro de la historia y del mundo, sacando de ese lugar al Hijo de Dios.

UN SELFÍ ESPIRITUAL

Si hubiera una cámara capaz de hacer un selfi de nuestros pensamientos o de nuestro corazón en un determinado momento, seguramente que los selfis resultantes no los divulgaríamos tan rápidamente en las redes sociales. Sin embargo, este es un selfi que tendríamos que hacer con frecuencia, si miramos lo que

Pablo nos dice a cada uno de nosotros en 1 Timoteo 4:16: ***“Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren”.***

Con la Palabra de Dios es posible hacerse un selfi espiritual en cualquier momento. Es más, en nuestro tiempo con el Señor necesitamos leer la Palabra, la cual nos revela nuestro estado espiritual, como un espejo revela nuestro estado físico (Stg. 1:23). La imagen que nos proyecta la Escritura es bastante exacta, y nos permite ver cómo estamos cada vez que la leemos. Quizá no podemos tomar una imagen física de ese estado, pero sí podemos grabar en la memoria o escribir en alguna parte cómo nos vamos viendo, y sobre todo cómo vamos cambiando las cosas que vemos mal en las selfis espirituales que nos tomamos.

IMPACTO EN OTROS

En el versículo de 1 Timoteo 4 que hemos considerado, se habla de la importancia que tiene el examen y corrección de nosotros mismos, de cara a ayudar a otras personas. Primero, nos protegerá a nosotros mismos de nuestras tendencias naturales, pero también guardará a otros que nos oyen, tanto creyentes como no creyentes. Andando a tono con el Señor, tendremos la fuerza espiritual para compartir la fe salvadora con los pecadores, y

podremos ayudar a otros creyentes a ajustar sus vidas a la voluntad del Señor.

UN SELFÍ QUE BENDICE

Santiago 1:25 nos dice: ***“Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace”***. Aquí se describe la felicidad que nos trae un selfí que nos lleva a corregirnos y a mejorar nuestra conducta y actitudes delante del Señor.

En este versículo, la Biblia es comparada a un espejo. El espejo no graba las cosas como lo hace la cámara fotográfica que usamos para los selfís. Sin embargo, el registro de nuestras actividades sí que sucede en los cielos: ***“Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre. Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos...”*** (Mal. 3:16,17).

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”. (2 Co. 5:10).



BORRAR UNA SELFÍ ESPIRITUAL

Una ventaja de nuestros dispositivos móviles es poder borrar aquellos selfís que no nos gustan. Sin embargo, cada cosa que haya subido al ciberespacio puede reaparecer en algún momento. No así los selfís espirituales. Una vez que hayamos confesado lo que hemos hecho, esos pecados ya no aparecen más delante de Dios. 1 Juan 1:9 nos dice: ***“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”***.

LA SELFÍ ESPIRITUAL DE UN NO CREYENTE

Evidentemente las obras de cada persona están siendo registradas en los cielos, puesto que en el juicio delante del Gran Trono Blanco hay varios libros que serán abiertos, aparte del Libro de la Vida (Ap. 20:12). ¡Qué privilegio que el Señor nos permita guiar a una persona a hacerse una selfí espiritual con la Biblia en la mano, y que podamos mostrarle cómo puede borrarse esa selfí: ***“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados”*** (Hch. 3:19).

SELFIS ESPIRITUALES EN LA BIBLIA

Pablo nos muestra muchas veces las consideraciones que hace sobre sí mismo al encontrarse con el Señor o al mirar su Palabra. En el selfí que él escribió acerca de su estado antes de

convertirse, cuenta: ***“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero”*** (1 Ti. 1:15).

Otro selfi espiritual que vemos de Pablo es el que describe en 2 Corintios 12:7-9. Su estado, humanamente hablando era preocupante, pero fue permitido por el Señor para guardarle del orgullo.

Otro selfi que se hace Pablo, esta vez junto con Bernabé, lo podemos ver en Hechos 14:27: ***“... refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos”***. ¡Cuánta edificación trae a otros el contar lo que el Señor efectúa en nosotros!

Un último selfi de Pablo que citaremos para nuestra edificación es el que Pablo describe en 2 Corintios 4:15-18. En ese selfi aparece la situación en la que se hallaba en ese momento: Físicamente gime, pero espiritualmente ve cada vez más claramente la incomparable gloria que nos espera. El peso de gloria que veremos supera en mucho el peso del sufrimiento actual.

SELFIS GRUPALES

Finalmente, nos fijaremos en los selfis espirituales grupales. En Hechos 20:28 vemos la exhortación a hacerse uno con frecuencia: ***“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia***

sangre”. En este caso se refiere a la responsabilidad de los ancianos de una iglesia de mirar a la luz de la Palabra lo que ocurre en ellos y en lo que se hace en la iglesia. Este llamado también lo vemos con frecuencia en Apocalipsis 2 y 3, donde el Señor revela lo que hay en cada iglesia, así como la responsabilidad de retener lo que le agrada a Él, y rechazar lo que le deshonra.

UNA ADVERTENCIA FINAL

Con todo y lo necesarios que son los selfis espirituales rigurosos, es bueno recordar que no deben ocupar el centro de nuestros pensamientos. Todo lo malo que descubramos lo tenemos que confesar, y necesitamos pedir al Señor que nos ayude a superarlo en la práctica. Sin embargo, no es necesario ni útil quedarnos meditando solo en nosotros mismos. Uno de los selfis espirituales que permanece delante de Dios es el de la posición que tenemos en Cristo (Ef. 2:5-6; Heb. 10:14). A ese selfi, y a Cristo mismo, debemos volver vez tras vez.

Otro selfi necesario, aunque es futuro aún, y que nos trae mucha esperanza, es contemplar la gloria venidera que se verá en cada creyente (2 Tes. 1:10), y en la iglesia como conjunto (Apoc. 21:10-11).

El Señor nos perfeccione y aliente con estos pensamientos cada vez que nos tomamos una selfi espiritual.

Carlos Villamil

HOY ESTÁS AQUÍ (Canción)

**Un viajero fui, sin saber a dónde iba,
como una ola que es llevada por cualquier
viento de doctrina.**

**Te busqué en el mar, en la tempestad;
te busqué en el monte, más allá del horizonte.
Te busqué en la arena de la playa ardiente;
te busqué en mi triste soledad latente,
y en medio de la gente**

**No estuviste en el huracán,
ni estuviste en el vendaval,
mas te encontré en la dulce y cálida oración.**

**Hoy estás aquí oyendo mi canto;
hoy estás aquí secando mi llanto (2x)**

**Te busqué en los versos de los mil poetas
Y solo encontré sus obras muertas**

**No estuviste en el huracán,
ni estuviste en el vendaval;
mas te encontré en la dulce y cálida oración.**

**Hoy estás aquí oyendo mi canto;
hoy estás aquí secando mi llanto (2x)**

**Hoy estás aquí, hoy estás aquí,
hoy estás aquí, Jesús.
Hoy estás aquí.**

Edmundo Hernández

Enviamos el audio como archivo anexo a la presente revista.

El video original puede verse en:

<https://www.facebook.com/share/r/Vs3Ge7kR8RkADGe/>,

o en el código QR que aparece al lado.:

© Edmundo Hernández. Usado con permiso



FAMILIA

EL PERDÓN EN LA PAREJA (Parte 1)

Como matrimonios cristianos, al principio creemos que tenemos una cerca a prueba de todo, inclusive a prueba de estupideces. Pensamos que, por ser creyentes, podemos insultar, defraudar, tratar mal y hacer toda clase de cosas y que, por el hecho de ser un matrimonio en el Señor, el uno o el otro tiene que soportarlo todo. Pero somos seres humanos, y como tales somos débiles, entonces el matrimonio en el Señor no es a prueba de todo. Tenemos que cuidarlo, y ocuparnos de que cada uno de nosotros luche por la felicidad del otro.

Nosotros, Esaú y Claudia, nos conocimos desde muy jóvenes en la Asamblea Centro Bíblico. Nos casamos en el año 1988, después de cuatro años de noviazgo. Estábamos felices, pues habíamos logrado algo que anhelábamos los dos. Llegamos al matrimonio con muchas ilusiones y expectativas, y estábamos enamorados. Teníamos 20 y 21 años en ese momento. En 1989 nació nuestro primer hijo, Daniel Felipe, en 1994 Silvia Cristina, y en 1998 Nicolás David.

Nuestro matrimonio lleva 32 años hasta la fecha. Lo dividimos en tres décadas. En la primera década tuvimos años muy felices. Teníamos un negocio propio, y nacieron todos nuestros hijos. En la segunda década estábamos comprometidos con ministerios en la congregación, pero en ese periodo vino el decaimiento y las dificultades en nuestra relación. Al término de esa segunda década, en

el 2008, estábamos pasando por unos momentos bastante difíciles y complicados. Pasábamos tiempos juntos como pareja, disfrutando de salidas y paseos, pero teníamos conflictos dentro de nuestro matrimonio. Teníamos ministerios cada uno de los dos, pero la relación nuestra estaba bastante mal.

En el año 2009, tuvimos una separación que duró 15 meses. Esaú salió de la casa. Este fue un tiempo bastante difícil y complicado, en el cual el Señor trató por aparte tanto a Esaú como a Claudia. Hubo momentos en los cuales las esperanzas estuvieron perdidas, pero el Señor hizo la obra en cada uno de nosotros, usando hermanos y atendiendo la oración de muchos.

¿ERES UN HIJO DE DIOS?

Dios trató este punto con nosotros en medio de la crisis. Si estás pasando por un momento agudo de crisis matrimonial, la primera pregunta que debemos hacerte es: ¿Eres un hijo o una hija de Dios? Esta pregunta es muy importante, porque si estamos lejos de Dios, más difícil será. Al hablar de perdón genuino, ese perdón tiene que ser originado en un corazón que ha nacido de nuevo.

Nacer de nuevo implica ser transformado, ser regenerado, y es una obra que Dios hace en el corazón de una persona. No nace de buenas obras ni de actitudes propias, sino que es obra de Dios. Efesios 2:4-5 dice: ***“Dios, que es rico en misericordia, por su gran***

amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia estoy salvos)".

En Isaías 43:25 el Señor dice: **"Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo y no me acordaré de tus pecados"**. El perdón de Dios es tal que nuestras rebeliones han sido borradas, y Él ya no se acuerda de nuestros pecados.

Miqueas 7:18-19 dice: **"¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia. Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados"**. Esto nos habla de una cuenta saldada.

UNA CUENTA SALDADA

En esos 15 meses separados, Claudia se dio cuenta de que se había vuelto una acumuladora de

motivos contra Esaú, y eso le produjo un daño muy grande. Vivía llena de cosas que la lastimaban.

El hermano German Patiño visitó a Claudia, y lo primero que le preguntó fue: "Hermana, ¿es usted una hija de Dios? ¿Es usted salva? Ella contestó: Claro que sí, Y fue en ese momento cuando Dios la quebrantó.

Ese tiempo de quebrantamiento es esencial, porque si no disponemos nuestro corazón, difícilmente podemos perdonar como el Señor, quien echa en lo profundo del mar nuestros pecados. Claudia reconoció que le faltaba sumisión a su esposo, y eso llevó al rompimiento. *"Cuando nosotras, como mujeres, no aceptamos el diseño de Dios en la pareja y no obedecemos, Dios tiene que tratar con nosotras. Es importante aceptar el diseño de Dios para la mujer y para el hombre, entre otras cosas, para que el Señor pueda tener libertad de obrar en nuestro matrimonio"*.



“NO SE MERECE MI PERDÓN”

Cada ofensa de uno y otro es como una cuenta por cobrar que se crea en el saldo de la otra persona. Precisamente la palabra “perdonar” tiene en sí la palabra “donar” que quiere decir: “dar”, “entregar”, “saldar una deuda”. A veces decimos: *“Es que él o ella no se merece que lo perdone”*. Pero todo cambia si lo vemos en relación con Dios (la fuente del perdón) y de la manera como Él trata con nosotros, echando en lo profundo del mar todos nuestros pecados, y no reteniendo para siempre su enojo con nosotros, porque se deleita en misericordia.

Perdonar es saldar deudas. El perdón no se puede exigir, tal como no se le puede exigir a alguien a quien le debo dinero, que me perdone la deuda. El perdón es algo que doy, es esa deuda que yo declaro saldada porque así elijo hacerlo. Es algo que yo entrego porque está en mi potestad darlo. Dios lo hizo de esa manera con cada creyente **“conforme a las riquezas de su gracia”**. Esa abundante gracia, y esa abundante riqueza que el Dios todopoderoso tiene, es lo que permite que Él quiera saldar la deuda que tú y yo hemos adquirido con él. Y no solo nos ha perdonado, sino que, además, nos ha dado potestad de ser hechos Sus hijos e hijas.

Coleccionar ofensas y sacarlas a la luz en cada discusión, inclusive delante de extraños, lo único que produce en el corazón nuestro es mucha tristeza, amargura y mucho dolor. Entonces cerramos nuestros oídos a consejos. Queremos hacer nuestra propia voluntad y no someternos al Señor, y eso es pecado. Debemos entonces soltar

esas cosas que tenemos apuntadas ahí y acumuladas. Soltarlas y entregárselas al Señor, en primer lugar para liberarnos nosotros, y no tener más amargura, dolor ni resentimiento. Eso es liberación.

PERDONAR: UN MANDAMIENTO

Lucas 17:3-4 dice: **“Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale. Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: me arrepiento, perdónale”**. Negarse a perdonar es una desobediencia a Dios.

Muchas veces en nuestras relaciones de pareja actuamos como aborreciéramos al otro. Lucas 6:27-29 dice: **“Haced bien a los que os aborrecen, bendecid a los que os calumnian, y orad por los que os calumnian. Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues”**.

Romanos 12:17-19,21 podríamos tomarlos como una filosofía de vida. Allí dice: **“No paguéis a nadie mal por mal. Procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos... sino dejad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré dice el Señor... No seas vencido de lo malo sino vence con el bien el mal”**.

En esos momentos de tanto dolor, en los que aparentamos estar bien pero, realmente, en lo más profundo de nuestro ser sufrimos, no sólo estamos afectados los dos,

sino también los hijos, los demás familiares, los hermanos de la iglesia y los amigos.

Cuando Claudia estaba en esa situación se rodeó de personas que no le aportaban nada para arreglar su relación de pareja. Gracias al Señor por el hermano Germán Patiño, quien les acompañó y ayudó a los dos en todo el largo proceso de restauración. Ese tipo de problemas no se arregla en poco tiempo, ni siquiera siendo creyentes. Cuando tanto el uno como el otro se sienten tan heridos, no es fácil cumplir estos mandamientos que el Señor nos da, y es fácil olvidar que esa

persona que está a mi lado fue a la que le hice votos matrimoniales, los cuales estoy rompiendo. Debemos recordar que esos **votos** se los hemos hecho a la persona, **pero también al Señor.**

Fueron quince meses muy duros. No le aconsejamos a nadie que se tome un tiempo así. Eso no arregla nada. El arreglo fue solo gracias a la misericordia del Señor, gracias a que Él estuvo ahí, haciéndose muy real para nosotros durante todos esos meses. Podemos decir que hasta aquí el Señor nos ha traído, nos ha cuidado y nos ha guardado. Seguimos trabajando en la relación porque no podemos descuidarnos.



Debemos ser conscientes de que la persona con la que nos casamos es la que el Señor tenía para cada uno de los dos. Es la persona que cada uno escogió libremente, a la vez que fue la que el Señor proveyó. Debemos amarla y respetarla, además de bendecirla y orar por ella. A veces se me puede olvidar que la otra persona es también mi hermano o hermana en Cristo, y que yo no me puedo sentar a la Mesa del Señor en un conflicto con él o ella. Si el otro me pide perdón, debo perdonarlo. Eso nos costaba, hasta que el Señor quebrantó nuestro corazón.

EL MODELO DEL PERDÓN

Efesios 4:32 dice: ***“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”***. Esa es la dimensión del perdón de Dios, que es el modelo de perdón. En medio de las crisis, hay momentos en los que estamos tan heridos que creemos que no somos capaces de perdonar.

ARREGLAR PRONTO

Efesios 4:26 nos dice: ***“Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo”***. Hay periodos en los cuales el día a día no nos deja tratar situaciones pequeñas. Sin embargo, de cosa pequeña en cosa pequeña, se va formando algo así como una gran bola de nieve que termina ocasionando una catástrofe. Cada palabra mal dicha deberíamos tratarla antes de que el sol se ponga, como dice la Palabra de Dios. Si la dejamos que se acumule, nos pasa como la habitación de casa donde no se hace aseo. Cuando pasan las

semanas, la suciedad se acumula y al final se hace incontrolable. Eso mismo pasa cuando no le hacemos caso a la Palabra del Señor. Además, eso le da lugar al diablo, cosa que él aprovecha.

Cuando hacemos memoria de lo que pasó entre nosotros y de la situación que desató esa ruptura, vemos que fue causada por permitir pequeñas cosas que se fueron acumulando durante 20 años. Le dimos lugar al diablo, y él sacó partido de la situación.

COMPITIENDO EN FUERZAS

Entre nosotros había una guerra constante, midiendo fuerzas. Gracias al Señor que nos restauró. Cuando le preguntan a Claudia acerca del tema, ya no llora como antes. Más bien se ríe pensando: ¡Qué tonta fui, llenándome de motivos durante casi 20 años, y solo por tonterías! Las cosas pequeñas las hicimos grandes, y dejamos de gozar de nuestro matrimonio por 20 años, sin un momento feliz. Los hijos nos dan muchas alegrías, pero como pareja perdimos mucho tiempo, aun cuando el Señor nos llama a estar felices. Nosotros lo que hicimos fue dañar nuestra relación y no disfrutarla. Esta es la invitación que hacemos: Disfruten de su relación de pareja, en amor todos los días. Cuidense el uno al otro para que el enemigo no tenga lugar en su relación.

Esposos Parra Carreño

NOTA: Puede verse el video completo en: <https://youtu.be/Y3lQvCH1TRo?si=8a94aTj2hkyLpKw1>, o en código QR siguiente:



**LINAJE ESCOGIDO
(1 Pedro 2:9)
(CANCIÓN INFANTIL)**

**Linaje escogido, sí, sí,
Familia escogida, tú y yo!
Para que anunciemos el amor de Dios,
Él nos hizo un pueblo y nos apartó
Y como sacerdotes nos constituyó
Para adorarle y darle gloria
En nuestra vida aquí.**

**Él nos hizo para glorificarle
Nos salvó para vivir para Él.**

Ana Cristina Villamil



La música se envía como anexo a esa revista en un archivo de audio. También se puede ver el video de la compositora, cantando con los niños de la Conferencia de Bucaramanga 2024 en el código QR que hay al lado, o en el siguiente link:

https://youtu.be/JS8dA_9vz20?si=EAF-S5b5K45ec76W



© Foto: Diseño de Freepik. Usada con permiso

CREYENTES PERSEGUIDOS

¿CANTAR EN MEDIO DEL SUFRIMIENTO?

“Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad, el cual... los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo. Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían”. (Hechos 16:23-25).

LAOS (ASIA SURORIENTAL)

Una escena parecida, de alabanza en medio de la persecución y del sufrimiento, ocurre en Laos. Los vecinos destruyeron el local de reunión de unos creyentes. Sin embargo, ellos se reúnen y cantan juntos:

Nuestra vida fue creada por Dios, Él es el camino al cielo.
Su bondad, su gracia y sus palabras son dignas de alabanza.
El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son los más grandes;
Sus bendiciones que concede regularmente
son refrescantes en nuestras vidas.
En el nombre de Jesús, Él se acercó a nosotros.
Los pecados que cometemos habitualmente Él los perdona
Aunque seamos impuros, aunque nos discriminen,
que así sea, Él nos ha perdonado.

CHIAPAS (MÉXICO)

En otro lugar del mundo, en Tres Amores (Chiapas), una iglesia comenzó en una comunidad indígena, inicialmente con dos mujeres, quienes sufrieron mucha persecución de parte de su entorno. Esta situación ha cambiado un poco para bien, pero el crimen organizado y el proteccionismo denominacional cristiano han causado persecución para los creyentes de la región.

Chiapas es actualmente una de las zonas más violentas de México, debido a la guerra entre carteles de la droga. Este mes, más de 100 iglesias han tenido que cerrar temporalmente sus puertas. Por eso, es impactante escuchar y ver a estos creyentes cantando:

**Venimos ante ti, Señor
Con corazones sinceros
Llenos de alabanza y adoración.
Porque eres Rey de reyes
Y Señor de señores
Eres digno de que todos te adoren.**

Fuente: © Puertas Abiertas España

EGLON HARRIS (1862-1932)

Recuerdo haber recibido durante varios años un pequeño folleto con artículos de edificación cristiana. Se llamaba "El Sembrador" y venía de México. El Señor dio su bendición a este trabajo, como puede verse en su página web (verla al final del artículo).

El ejemplo de este hermano puede animarnos en nuestro servicio. El Señor desea que perseveremos cuando Él ha puesto una carga en nuestro corazón. Quizá Él nos use como a él, inclusive para dejar un legado cuando el Señor nos llame a su presencia.

(Nota del editor)

"Allí envía Jehová bendición..."
(Salmo 133:3).

"Cuando Eglón sintió el llamamiento a salir de su tierra para llevar el evangelio a alguna parte menos privilegiada, Dios dirigió su atención hacia México. El 7 de mayo de 1891 llegó al puerto de Veracruz decidido a servir a su Señor. Venía con su esposa Emma y su hija: Elgie, nacida en abril de 1889.

Al principio vivió en la ciudad de Tehuacán, Puebla. Adaptarse al clima y a la altura de Tehuacán no fue fácil, pero la prueba más difícil

vino al buscar dónde establecer su hogar. El pueblo los rechazó, y él, su esposa y su hija de dos años y medio, tuvieron que encontrar refugio en el parque central de Tehuacán hasta que un alma se compadeció de ellos.

Menos de cuatro meses después de su llegada a México, doña Emma enfermó de tifoidea y fue a la presencia de su Señor el 18 de septiembre de 1891. Nuevamente el hermano Eglón encontró oposición del pueblo, y sólo con oración y paciencia pudo obtener un sitio donde depositar el cuerpo de su amada. A pesar de todo, él decidió seguir en México y cumplir con el llamado de su Señor. Era un hombre de valor inquebrantable y decisiones firmes.

En 1892 decidió trasladarse a Orizaba, y el 21 de enero de 1893 contrajo matrimonio con Frances Hatherly, quien vino desde Inglaterra como ayuda en su ministerio. En años posteriores, Dios les dotó de una familia: Netty (1894); Frances (1898); Juan (1900); Carlos, (1903); Guillermo (1905), y Eduardo (1909).

En 1902 su pequeña Frances enfermó de fiebre escarlatina y murió. También don Eglón y su esposa Frances se vieron graves con esta enfermedad pero, por la

mano sanadora de Dios, se recuperaron.

Don Eglón y doña Fanny (así les llamaron de cariño) iniciaron una escuela para enseñar a leer y escribir a los niños marginados y así abrir el campo para sembrar la semilla en esta ciudad.

A pesar de oposición y de intentos de quemar la escuela y el lugar de reunión, persistieron en predicar el evangelio, y Dios bendijo sus esfuerzos, que fueron regados con lágrimas.

Dios, a través de los años, prosperó la predicación del evangelio por sus labios. En sus viajes siempre buscaba reunir un auditorio para presentarles el mensaje del evangelio. También dejaba por el camino que transitaba, folletos, Biblias y porciones de la Escritura en manos de interesados.

A principios del siglo XX Orizaba se convirtió en un centro industrial

que atrajo varones de los estados vecinos, algo que Dios usó para que su Palabra se extendiera por estas regiones; pues algunos de los obreros de las fábricas textiles aceptaron a Cristo como su Señor y deseaban llevar el evangelio a sus ciudades nativas.

Don Eglón aprovechó esta oportunidad, y como resultado de sus labores, al ser llamado por su Señor, dejó más de 30 grupos de creyentes en diferentes puntos en los estados de Veracruz y Puebla.”

Te recomiendo ampliamente su página en internet:

www.elsembrador.org.mx.

Puedes acceder a esa página escaneando el código QR que aparece arriba (Nota del editor).



David R. Alves

© Tomado de la página www.elsembrador.org.mx. Usado con permiso.



RINCÓN DEL LECTOR

EL GOZO DE UN BAUTISMO (POEMA)

¡Qué bendición recibimos
de tu mano, oh Dios de amor!
que este querido hermano
a las aguas baja hoy.
Ha confiado en Jesucristo
como Señor y Salvador;
en Él muerto y resucitado,
ha obtenido tu perdón.

Él desea agradarte,
hace pública confesión;
ahora somos testigos
de esta hermosa decisión.
Padre, guía sus pasos,
sostén su consagración.
¡Que siga en pos de Cristo
hasta entrar en tu mansión!

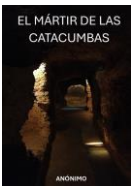
Carlos Villamil

LITERATURA GRATUITA Y LEGAL RECOMENDADA

1. El profeta Miqueas – Stephan Isenberg

[KOL-AT-33-El-profeta-Miqueas-SI.pdf \(biblische-lehre-wm.de\)](https://www.biblische-lehre-wm.de/KOL-AT-33-El-profeta-Miqueas-SI.pdf)

O en el código QR:



2. El mártir de las catacumbas (en la Roma antigua) – Anónimo

<https://anunciandoelevangelio.com/archivos/libros/libros%20pdf/otros%20autores/El-Martir-de-las-Catacumbas.pdf>

Se puede acceder también en el siguiente código QR:

